BOLETÍN IIHAA
Nueva Época
Edición
HISTORIA

Estudio de apreciación histórica sobre la importancia de Jesús Nazareno de la Merced y Nuestra Señora de las Mercedes en el traslado de Santiago de los Caballeros a la Nueva Guatemala 1778 - 1978

Augusto Alejandro Roca Estrada

Estudiante de Cuarto Semestre de la Carrera de Licenciatura en Historia de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala - USAC.

Correo: agusto2121@gmail.com

Informe realizado con información obtenida en la Hemeroteca Nacional de Guatemala y distintas fuentes, en visita programada para el mes de abril del año 2024, sobre el arte en la investigación en la prensa durante el siglo XX. Siendo este mismo informe entregado como parte de las actividades y trabajos correspondientes del curso de Historia General del Arte del Tercer Semestre de la Licenciatura en Historia, Escuela de Historia – USAC.

Resumen

Las consagradas imágenes de Nuestra Señora de las Mercedes y Jesús Nazareno de la Merced son el claro ejemplo de una devoción y un impacto dentro de la sociedad guatemalteca: en sus decisiones, en su vida diaria, arraigo tradicional; así como modelo a seguir en la inspiración en las diferentes áreas del arte: la música, las artes efímeras, la pintura, los textiles, entre otras. Por tanto, estas esculturas que representan a la Virgen María y Jesucristo, que para tiempos de la época colonial eran modelos idóneos a seguir; con el paso de tiempo se han arraigado en la sociedad guatemalteca al punto de ser de importancia no solo personal, familiar o social, sino también de manera artística y religiosa para el extranjero.

La historia que las rodea hace que este impacto sea más extensivo, como también crea la necesidad de indagar más sobre ellas, cuestionar, investigar; crear nuevos conocimientos en torno a su importancia no solamente religiosa. Desde sus respectivas apariciones entre los siglos XVI y XVII, han sido elementos fundamentales dentro del desarrollo cultural, económico, político y religioso de la sociedad colonial, manifestado hasta nuestros días.

En el presente artículo se indaga en el papel histórico-social que jugaron estos elementos dentro de la traslación del Valle de Panchoy al Valle de la Ermita en 1778, siendo determinantes para la población del Siglo XVIII, que sobrevivía a estragos provocado por los terremotos de Santa Marta; y cómo sería esto reflejado en la sociedad guatemalteca en la celebración del Bicentenario de Traslación realizada en 1978.

Datos históricos sobre Nuestra Señora de las Mercedes y Jesús de la Merced

Nuestra Señora de las Mercedes es una talla de estilo manierista que data de principios del Siglo XVI, perteneciente del conjunto denominado como "las vírgenes conquistadoras". Se le denomina así ya que es una imagen que venía con los españoles en 1524 (aproximadamente), con la orden de los Mercedarios. Esta orden tenía la misión de evangelizar con las demás órdenes (Franciscana y Dominica) los territorios guatemaltecos que, para ese entonces, le pertenecían a la corona española. Siendo la patrona del Templo y Convento de Nuestra Señora de las Mercedes en Santiago de los Caballeros en el Valle de Panchoy y para 1812 de la Parroquia de la Merced de la Ciudad de Guatemala.[46]

La Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la Merced, es una talla escultórica perteneciente al estilo barroco de mediados del Siglo XVII, obra del maestro escultor Mateo de Zúñiga y del encarnador Joseph de la Serda. Esta imagen sería entregada el 27 de marzo de 1655 a Bartolomé Vázquez y Nicolas Pérez de Santa María, que para ese momento, fungían como primeros mayordomos de la Cofradía Penitencial de Jesús Nazareno del Convento de Nuestra

[46] Miguel Álvarez Arévalo, «Nuestra Señora de las Mercedes», *El Gráfico*, 9 de julio de 1978.

Señora de las Mercedes.[47] El Nazareno Mercedario fue la primera imagen en el Reino de Guatemala en ser consagrada, acto realizado el 5 de agosto de 1717 por el primer obispo guatemalteco Fray Juan Bautista Álvarez y Toledo OFM. En este acto, tanto la cruz como la imagen fueron ungidas con los santos óleos según el rito utilizado ese día, este acontecimiento dio origen a las distintas consagraciones celebradas en suelo guatemalteco.[48]

Para este punto, estas imágenes son importantes en el desarrollo social como religioso de la población establecida en Santiago, ya que alrededor de ellas, el Cabildo del Ayuntamiento de Santiago de los Caballeros, desarrollaría una forma de política ideológica, donde se abocan en nombre de Dios para tomar decisiones. Estas decisiones no solo serían fundamentales para la ciudad, sino para la misma historia que se desarrollaría más adelante en la Nueva Guatemala de la Asunción.

Ilustración 1. Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la Merced. Fotografía Augusto Roca.

[47] Luis Gerardo Ramírez Ortiz, *Efemérides de la Cofradía Penitencial de la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la Merced 1582 - 1821*, Libritos Cuaresmales de Jesús de la Merced 29 (Ciudad de Guatemala: Parroquia Nuestra Señora de La Merced, 2004), 11-18.

[48] Francisco De Fuentes y Guzmán, *Recordación Florida - Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del Reyno de Guatemala.*, 1 (Ciudad de Guatemala: Editorial Universitaria Universidad de San Carlos de Guatemala USAC, 2012), 299.

Juramentación del Cabildo del Ayuntamiento al Nazareno Mercedario

El 18 de febrero de 1721, el Cabildo decide juramentar a Jesús Nazareno de la Merced como su "Patrón Jurado y Abogado en contra de las calamidades, pestes, terremotos y males espirituales". El 28 de febrero, siendo Primer Viernes de Cuaresma, a las nueve de la mañana se realizaría el acto en la capilla del Nazareno en el Templo de la Merced; acontecimiento ocurrido a los 66 años del inicio de su veneración y 4 de su consagración. El Cabildo se comprometió a asistir a la procesión de la Reseña realizada el día Martes Santo, siendo esto como acto devocional y político de renovación de la juramentación a la imagen del Nazareno Mercedario para que proteja de todo mal a la ciudad de Santiago.[49]

Esta juramentación sería el elemento clave para entender como la sociedad colonial necesitaba la protección directa de Dios, un amparo en las decisiones que el Cabildo tenía que tomar en el desarrollo de un desastre, como las súplicas de una ciudad que para que ese mal que los asechaba terminara pronto. Es por ello que juramentan ante una obra que, para ellos, era la perfecta representación de Jesucristo llevando la cruz al calvario, y como esta imagen sería determinante ante las calamidades, desastres naturales y problemas espirituales que se presentaban y eran notorios en Santiago de Guatemala. Esta ciudad se consideraba propensa a sufrir este tipo de situaciones, punto que sería medular para los acontecimientos que surgirían en 1773 y posteriores. La situación política en el Valle de Panchoy sería complicada hasta llevarla a un conflicto, en donde entraría la pugna que se desarrollaría de una manera estratégica, religiosa, política e ideológica dentro de la misma sociedad que haría que se fraccionara entre dos bandos.

Los Terremotos de Santa Marta y la disputa por el traslado de la ciudad.

A 52 años de este acontecimiento, sucedieron los terremotos de Santa Marta del 29 de julio de 1773, los cuales destruyeron y causaron daños a la ciudad de Santiago. Para ese entonces,

[49] De Fuentes y Guzmán, *Recordación Florida - Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del Reyno de Guatemala*, 300-301.

el capitán general del Reino de Guatemala, Don Martin de Mayorga y, el Arzobispo Pedro Cortez y Larraz; tuvieran roces significativos por lo acontecido, y poseían distintas posturas ante el traslado de la ciudad a un nuevo asentamiento. Mayorga sería el líder de los Traslacionistas (quienes estaban a favor de la traslación) y Cortez y Larraz de los Terronistas (los opositores). Esta disputa la ganaría el bando traslacionista el 2 de enero de 1776, cuando el Cabildo se establece en el Valle de la Virgen y lo elige como el nuevo asentamiento. El 22 de octubre, el rey Carlos III, decide por célula real nombrar a este como "Nueva Guatemala de la Asunción".[50]

El 25 de junio de 1778, Mayorga le ordena al padre provincial Fray Simón de Acuña que la Orden Mercedaria, conjuntamente con las imágenes de Jesús Nazareno de la Merced y Nuestra Señora de las Mercedes; sean trasladadas al nuevo asentamiento. Algunas personas del bando terronista decidieron irse con el Nazareno, ya que consideraban esta imagen comoa su Patrón y Abogado, y al no tenerlo, estarían expuestos a los desastres, ya que no tendrían su protección directa. Para ese tiempo, dentro de la religiosidad arraigada de los pobladores de Santiago, estaba fuertemente ligada al temor a Dios y todos los desastres eran considerados un aviso y castigo de su vida pecadora.

La travesía del traslado al nuevo valle se iniciaría el 7 de julio de 1778 a las 6 de la mañana, combinado con la tristeza de la despedida de los pobladores que se quedaban y de los que se iban de la destruida ciudad. A las 10 de la mañana llegaron a San Lucas Sacatepéquez, donde pasarían la noche, al día siguiente saldría la imagen de Nuestra Señora de las Mercedes de Santiago. El cortejo haría una parada de una noche en el Pueblo de Santo Domingo Mixco (Municipio de Mixco), y, el 9 de julio en horas de la mañana, la imagen de Nuestra Señora llegaría al pueblo para posteriormente partir a las 6 de la tarde. Estando en el Valle de la Virgen, se haría una parada en el convento de San Francisco de la Ermita, donde los frailes franciscanos cantan letanías. A las 9 de la noche, llegaron a la Iglesia de la Merced, el 10 de

[50] J. Daniel Contreras R., *Breve Historia de Guatemala* (Guatemala: Piedra Santa, 1980), 63-64.

julio Mayorga pidió a los frailes que descubrieran la imagen del Nazareno Mercedario para iniciar su veneración en la Nueva Guatemala de la Asunción.[51]

Ilustración 2. Nuestra Señora de las Mercedes. Fotografía Augusto Roca.

Dentro de las cuestiones políticas, la imagen de Jesús de la Merced, fue un factor decisivo dentro de la traslación de Santiago a la Nueva Guatemala. Las creencias católicas fuertes y arraigadas del siglo XVIII, combinadas con los fenómenos naturales, fue una motivación ideal para Mayorga en trasladar la ciudad y tener un control ideológico y político sobre la población[52]. Además, poseyó un control económico, ya que se evaluó que el Valle de la Virgen era el indicado para el nuevo asentamiento por sus tierras fértiles, nacimientos de agua, vías de comunicación a los puntos de importancia para el Reino de Guatemala; así como la conexión al oriente (Izabal, Chiquimula, entre otros) y la importancia comercial y estratégica del terreno.

[51] Ramírez Ortiz, *Efemérides de la Cofradía Penitencial de la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la Merced 1582 – 1821,* 20-22.
[52] Walter Enrique Gutiérrez Molina, *Joyas del Nazareno Cinco siglos de Jesús de La Merced en el arte guatemalteco* (Guatemala: Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens, 2019), 46-47.

Así iniciaría la vida en la Nueva Guatemala de la Asunción, siendo fundamental como una de las devociones más arraigadas en la época colonial, dando lugar a una forma de entender a la sociedad tanto social, histórica, política, ideológica y religiosamente.

La importancia a la veneración de Jesús de la Merced, como de Nuestra Señora de las Mercedes; son una forma de comprender cómo la sociedad se mueve en torno a algo que viene de generación y generación. En esta se muestra perfectamente la conexión humana entre la respuesta encontrada en lo divino y las situaciones socialmente tumultuosas.

El Bicentenario de la Traslación.

En el año de 1978, se realizaría la conmemoración de los 200 años de traslación de Jesús de la Merced y Nuestra Señora de las Mercedes a la Ciudad de Guatemala. Estas celebraciones darían inicio con cinco novenarios de Misas del 1 al 9 de julio, seguido de una velación el sábado 8 de julio de 19 a 24 horas, donde destacó la participación del coro y banda del Colegio San Sebastián, así como la participación del coro nacional de Guatemala, el coro alegría, y la declamación de poemas realizados por los ganadores de un concurso literario que se realizó para la ocasión. En el atrio de la iglesia estaría amenizando la marimba de la Municipalidad de Guatemala, venta de comidas, quema de toritos y fuegos artificiales, en un templo que estaba en avanzado proceso de reconstrucción por los daños causados por el Terremoto de San Gilberto del 4 de febrero de 1976.[53]

El domingo 9 de julio se realizaría el solemne cortejo procesional de Jesús Nazareno de la Merced y la Nuestra Señora de las Mercedes en horas de la tarde, para esta ocasión se develará una placa conmemorativa que se encuentra en la columna toral sur-oriente del templo por parte del recordado párroco Jorge R. Toruño L. S.J., y la bendición del edificio de servicios sociales de la Merced ubicados en el costado del templo en la 5ª calle y al lado del espacio conocido como Salón de Jesús.

[53] «Imágenes de la Merced serán veladas hoy», *Prensa Libre*, 8 de julio de 1978.

El arte y la historia representados en las alegorías

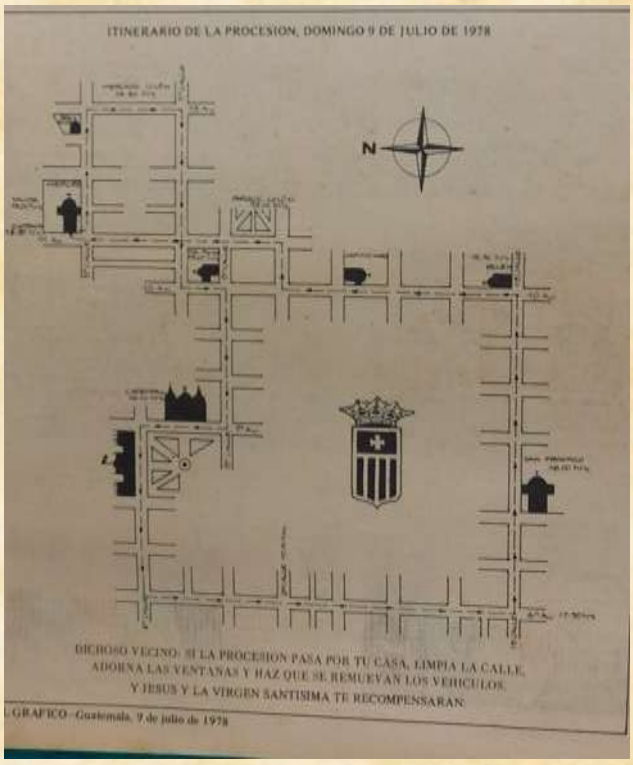
El arte efímero del adorno procesional para la ocasión estaría a cargo de la señorita Clarita Soto, referente de la escuela altarera guatemalteca. El adorno de Jesús Nazareno estaba representado de atrás hacia adelante; en la parte trasera estaba la representación del volcán de Agua, y a su vez, el Nazareno portaba una túnica de color corinto conocida como de "las Palomas", caminado en una base de terreno pedregoso donde lo flanqueaban los pabellones de la República de Guatemala y del Vaticano, además que en la base resaltan los años 1778 y 1978. En la parte delantera estaba una maqueta del templo Mercedario de la Capital, dando una reinterpretación de lo que fue la travesía de la traslación desde Santiago a la Nueva Guatemala. En el adorno de Nuestra Señora de las Mercedes iba colocada en una fuente que emanaba agua haciendo alusión al título de Abogada del Agua, según las disposiciones del Ayuntamiento de Santiago.[54]

Ilustración 3. Adorno utilizado en el anda de Jesús de la Merced en la procesión Bicentenario de Traslación, imagen extraída del reportaje del diario *El Gráfico* del 10 de julio de 1978. Fotografía: Augusto Roca.

[54] Eduardo Andrade Abularach, *Jesús de la Merced: Memorias del Siglo XX. Tercera Parte*, Libritos Cuaresmales de Jesús de la Merced 27 (Ciudad de Guatemala: Parroquia Nuestra Señora de La Merced, 2002), 23.

La alegoría representada en el anda del Nazareno Mercedario y de Nuestra Señora de las Mercedes, no sólo manifestaba el traslado de estas imágenes hacia el nuevo asentamiento de la Ciudad de Guatemala; sino que también mostraba artísticamente la realidad de una movilización humana de un lugar a otro a causa de un terremoto que destruye la ciudad que habitaban.

En la actualidad, las causas de este tipo de tragedia se le conocen como desastre natural, causado por el desplazamiento de las placas terrestres, y no por la importancia de la creencia religiosa del castigo divino. Este "castigo" fue un argumento válido entre las disputas del gobierno de Mayorga y la Iglesia, siendo utilizado a favor de los intereses de la misma población que formaba el bando traslacionista que lo apoyaba, para así forzar el traslado a causa de mayor grado. Con esto, se establecería una ideología estratégica por parte de Mayorga, así como lo fueron las cuestiones políticas, económicas y religiosas que estuvieron involucradas.



lustración 4. Mapa del recorrido de la procesión Bicentenario de Traslación, imagen extraída del reportaje del diario *El Gráfico* del 9 de julio de 1978. Fotografía Augusto Roca.

Los habitantes que se trasladaban por un ideal en común y el temor a Dios, lo hacían a un terreno ya conocido por el Cabildo y las personas que viajaban al oriente, así el Valle de la Virgen o de la Ermita sería el punto medular para el surgimiento del cuarto asentamiento y definitivo de la ciudad "La Nueva Guatemala de la Asunción". Este fue el lugar idóneo para establecer con fuerza la devoción al Patrón Jurado como a la Patrona de la Orden Mercedaria, pero también era un lugar donde la vida de estas personas provenientes desde Santiago empezaría desde cero, en las cuestiones de construcción, vivienda, negocios, vida social, política, religiosidad, entre otras. Como sus antepasados lo harían trasladándose al Valle de Panchoy en 1542, a causa de la destrucción del segundo asentamiento de la ciudad establecido en el Municipio de Ciudad Vieja, departamento de Sacatepéquez por la inundación originada por el desbordamiento del cráter del Volcán de Agua el 11 de septiembre de 1541.[55]

Manifestación social, artística y devocional durante la procesión.

En la sociedad guatemalteca resalta la participación de la feligresía en este cortejo, la elaboración de alfombras, la participación de congregaciones religiosas, sacerdotes, hermandades y asociaciones de la Capital Antigua y Mixco, quema de cohetillos, como la colocación de arcos ornamentales enfrente del Mercado Colón en la 13 Avenida.[56]

Según la nota, para este punto iniciaba la lluvia, así como las premoniciones y el sincretismo impregnó en la espiritualidad católica con el hecho que se le conoció como "la Procesión de los Paraguas", por las condiciones climatológicas presentadas en este día. Es así como tomaron como premonición del acontecimiento lo que iba representado en la alegoría del anda de la imagen de Nuestra Señora de las Mercedes. La torrencial lluvia se haría presente en el paso del Parque Centenario a eso de las 16 horas.[57]

[55] Contreras R., *Breve Historia de Guatemala,* 36.
[56] «Devoción bajo la lluvia», *El Grafico*, 10 de julio de 1978.
[57] Carlos R. Díaz del Cid, *Una Crónica para Recordar 1778-1978 Doscientos años del traslado a este Valle de la Ermita de las Consagradas Imágenes de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de las Mercedes*, Libritos

Este acontecimiento también servía como una forma de rogativa al Patrón Jurado que siguiera protegiendo la ciudad, como renovación del juramento por parte del Cabildo en 1721, para los devotos y devotas que aún permanecían en el cortejo, a pesar de las condiciones climatológicas del día. También se miraba en el panorama urbano de una capital que volvía a la vida, como un reflejo de lo acontecido en Antigua Guatemala en 1773, siendo una conexión histórico-social a 200 años de diferencia entre ambas sociedades que vivían y comprendían su realidad, asimilando las tensiones políticas y los desastres naturales de una manera distinta.

La sociedad guatemalteca envuelta en lo que es la parte histórica, religiosa, artística, tradicional, al lado de dos de sus imágenes representativas desde los siglos XVI y XVII, tomó como propios estos acontecimientos, como parte de su espiritualidad y su sentimiento tradicionalista arraigado a sus costumbres y leyendas. Este evento también sirvió como consuelo espiritual y material mientras la Ciudad de Guatemala y el país se levantaba de los estragos del terremoto del 76, así como de las dificultades adversas que se frecuentaban en la sociedad con el desarrollo del Conflicto Armado y la represión política.

Cuaresmales de Jesús de la Merced 24 (Ciudad de Guatemala: Parroquia Nuestra Señora de La Merced, 1999). 17-24.

Ilustraciones 5, 5 A. Edición especial del diario *El Gráfico* del 9 de julio de 1978 (el día del cortejo Procesional) que lleva como portadas a Jesús de la Merced y Nuestra Señora de las Mercedes, incluyendo artículos referentes al acontecimiento y el mapa y puntos de referencia de la procesión. Fotografías Augusto Roca

Conclusión

Las diferentes imágenes de pasión o de las diferentes adoraciones marianas que se encuentran en la Ciudad de Guatemala, son piezas excepcionales del arte sacro desde tiempos de la colonia hasta nuestros días. En el siglo XX se dieron manifestaciones donde la sociedad guatemalteca en sus diferentes ámbitos estuvo involucrada. Las conexiones tanto artísticas como religiosas son clave en su importancia social, económica y política ya que son un reflejo del arraigo de las costumbres y tradiciones de un pueblo, pero también de cómo han sido de impacto en los cambios que ha sufrido la sociedad en el plano socio-político, así como su

presencia misma en los momentos más álgidos y festivos donde son protagonistas de la historia y como esta se mueve a través de ellas.

Jesús Nazareno de la Merced y Nuestra Señora de las Mercedes son dos elementos fundamentales para entender la propia historia de Santiago de los Caballeros en el Valle de Panchoy como de la Nueva Guatemala de la Asunción. Su protagonismo en la situación coyuntural que vivió la sociedad colonial entre 1773 a 1778, nos da un panorama de como la política, la religión y la vida social de los habitantes dependían de lo que Dios quisiera, así como del Capitán General designaba como ley sin excepción. En este contexto también se encuentran presentes las creencias arraigas del castigo divino, elementos de pensamiento de los seres humanos en el Siglo XVIII, y como esto también fue utilizado como herramienta política, ideológica y religiosa para hacer efectivo el traslado a un nuevo asentamiento.

Estas dos imágenes que son referente de la historia como de la devoción popular de la feligresía de la Ciudad de Guatemala, nos da una mejor comprensión de como esto estuvo muy firme para 1978, donde la situación política es nuevamente tensa. El desarrollo del Conflicto Armado Interno, las luchas políticas con la represión a todo aquel que estaba en contra del orden establecido y un paralelismo trágico a 1773 con los terremotos de San Gilberto del 4 de febrero de 1976; las circunstancias estaban marcadas en la sociedad. La sociedad necesitaba un alivio espiritual y formal para afrontar una realidad que no era nada positiva para la República ni sus habitantes.

La devoción de un pueblo y la historia siempre estarán ligadas a los acontecimientos que se manifiestan dentro de la sociedad, como los factores políticos, económicos, religiosos, sociales, entre otros. Jesús Nazareno de la Merced y Nuestra Señora de las Mercedes son de esos elementos que están impregnados de una forma colectiva en el panorama del desarrollo social, como un seguimiento de valorización histórica en el momento de alguna circunstancia determinante en el campo político, como de una acción provocada por la madre naturaleza que afecta a la población. La importancia de un vínculo entre el pasado y el presente, como objeto de estudio histórico, para entender a la sociedad, a las familias, personas, pero también es importante indagar cómo el pueblo, en su propio arraigo sigue conservando ese lazo entre

la historia y lo social, con las devociones que vienen desde la época colonial, para ir forjando e legado que ha traspasado generación por generación en la sociedad guatemalteca.

Referencias bibliográficas

Artículos de Periódicos

Álvarez Arévalo, Miguel. «Nuestra Señora de las Mercedes». *Revista de Noticias - El Gráfico*, 9 de julio de 1978.

El Gráfico. «Devoción bajo la lluvia». 10 de julio de 1978.

Prensa Libre. «Imágenes de la Merced serán veladas hoy». 8 de julio de 1978.

Zepeda A., Dr. Arturo. «Imagen de Jesús de la Merced». *Revista de Noticias - El Gráfico*, 9 de julio de 1978.

Bibliografía

Andrade Abularach, Eduardo. *Jesús de la Merced: Memorias del Siglo XX. Tercera Parte*. Libritos Cuaresmales de Jesús de la Merced 27. Ciudad de Guatemala: Parroquia Nuestra Señora La Merced, 2002.

Contreras R., J. Daniel. *Breve Historia de Guatemala*. Guatemala: Piedra Santa, 1979.

De Fuentes y Guzmán, Francisco. *Recordación Florida - Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del Reyno de Guatemala.* 1. Ciudad de Guatemala: Editorial Universitaria Universidad de San Carlos de Guatemala USAC, 2012.

Díaz del Cid, Carlos R. *Una Crónica para Recordar 1778-1978 Doscientos años del traslado a este Valle de la Ermita de las Consagradas Imágenes de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de las Mercedes*. Libritos Cuaresmales de Jesús de la Merced 24. Ciudad de Guatemala: Parroquia Nuestra Señora de La Merced, 1999.

Gutiérrez Molina, Walter Enrique. *Joyas del Nazareno Cinco siglos de Jesús de La Merced en el arte guatemalteco*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens, 2019.

Ramírez Ortiz, Luis Gerardo. *Efemérides de la Cofradía Penitencial de la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la Merced 1582 - 1821*. Libritos Cuaresmales de Jesús de la Merced 29. Ciudad de Guatemala: Parroquia Nuestra Señora de La Merced.